LOS CONECTORES PRAGMÁTICOS EN LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL. APLICACIÓN A LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA[1]

María Teresa Candón Sánchez

Hasta hace bien poco, cuando se pensaba en aprender una segunda lengua se hacía desde la opinión de que lo que había que aprender era la gramática y el vocabulario propios de dicha lengua. Luego, esta opinión poco a poco fue cambiando y la enseñanza se fue ampliando y completando con el aprendizaje de expresiones usuales, refranes, cultura acerca de las costumbres del país, etc. Pero cuando el estudiante extranjero ponía en práctica lo aprendido observaba que a sus estudios le faltaba algo, ese algo que, por otra parte, con tanta frecuencia, utilizaban los nativos en sus conversaciones coloquiales, pero que el estudiante no llegaba del todo a dominar. Se pensaba que esto no se podía enseñar, que había que aprenderlo poco a poco, con el uso, escuchando conversaciones de hablantes nativos, etc. En definitiva, que se trataba del resultado de un proceso de adquisición gradual y no propio de un proceso de enseñanza/aprendizaje.

Hoy el panorama de la enseñanza está cambiando. Tan necesario es aprender la diferencia y usos de los distintos tiempos del pasado como aprender cuáles son los elementos pragmáticos que organizan la conversación coloquial.

El estudio, en general, de la pragmática se hace cada vez más imprescindible en el aula.

Todos sabemos que el español es una lengua rica en posibilidades de expresión. El hablante no elige al azar entre las muchas posibilidades que tiene de pedir, comunicar o preguntar cualquier cosa, el hablante tiene siempre una intención cuando se dirige a su interlocutor. Eso, la intención, es lo que le hace decidirse por una u otra de las posibilidades que le brinda la lengua.

Para captar la intención del hablante es necesario conocer mínimamente el registro que se está utilizando; en las conversaciones cotidianas éste suele ser el coloquial. La importancia de la enseñanza del registro coloquial radica en que su gramática a veces es más sencilla. No hay fuertes ataduras sintácticas (hay un uso en menor medida del subjuntivo) lo cual facilita la comprensión. Pero es necesario atender a la estructura del enunciado. Aprender cuáles son los conectores que organizan la enunciación es fundamental. Y no sólo los conectores,

1 No vamos a entrar nosotros en la discusión sobre cómo debemos designar este elemento conocido como conector pragmático, marcador del discurso, conector discursivo, enlace extraoracional, etc. Para mayor información acerca de este tema véase J. Portolés (1993).

ASELE. Actas X (1999). MARÍA TERESA CANDÓN SÁNCHEZ. Los conectores pragmáticos en la conv...
Centro Virtual Cervantes

por supuesto, también es importante saber cuáles son las constantes de la conversación coloquial.

Nuestro estudio, por tanto, obedece a la necesidad de contemplar la posibilidad de que se vayan incluyendo estos aspectos en la enseñanza del español a alumnos extranjeros.

Los estudiantes de español cuando llegan a nuestro país, se encuentran con algunas dificultades a la hora de poner en práctica lo que han aprendido anteriormente en sus escuelas o universidades. Cuando escuchan conversaciones entre españoles, o cuando ellos mismos forman parte de ellas, advierten que todavía les queda mucho por aprender, que existen ciertas estructuras que no dominan, que no aparecen en las gramáticas.

No intentamos proponer un cambio drástico en el planteamiento de la enseñanza del español, pero sí que se tenga en cuenta aquello que los alumnos van a encontrar, es decir, conversaciones en las que no siempre se dan aquellas estructuras que tanto les ha costado aprender, y sí por el contrario otras de las que nadie les ha hablado.

El registro coloquial entendido como nivel de habla es un uso que se encuentra determinado por la situación, por las circunstancias de la comunicación. No es exclusivo de una clase social baja, sino que caracteriza las realizaciones de todos los hablantes de una lengua. No es uniforme, ya que varía según las características diatópicas, diastráticas y diafásicas de los usuarios. Y está marcado por rasgos como la cotidianidad, informalidad y espontaneidad[2].

Pero a pesar de todo esto, se dan unas constantes en el registro coloquial. Algunos autores como A. Briz (1996) las dividen en constantes textuales, estructurales y de organización del mensaje.

Podemos citar las siguientes:

Aparecen con frecuencia sintagmas empotrados, a modo de paréntesis asociativos, después de los cuales se hace necesario recurrir a conectores pragmáticos con el fin de retomar el hilo comunicativo.

La repetición aparece como un recurso de cohesión; marca de continuidad con la cual se logra recuperar el hilo de la comunicación después de una interrupción momentánea.

Por otra parte, la unión entre los enunciados está abierta, no hay fuertes ataduras sintácticas, por lo que se necesita de los conectores para relacionar la oración en que se hallan con el sentido general de lo que se está diciendo.

En definitiva, estas constantes de la conversación coloquial nos muestran lo útil que se presenta el conocimiento de los conectores pragmáticos en la enseñanza del español como segunda lengua.

---

2 A. Briz (1996) hace una clasificación entre conversación coloquial prototípica y conversación coloquial periférica. Entre los alumnos sería muy difícil que se diera una conversación coloquial prototípica ya que ésta debe darse entre iguales (sociales o funcionales), tener lugar en un marco de interacción familiar y en ella debería hablarse de temas cotidianos.

ASELE. Actas X (1999). MARÍA TERESA CANDÓN SÁNCHEZ. Los conectores pragmáticos en la conv...

Centro Virtual Cervantes

Si no se incluye el registro coloquial en la enseñanza del español, si no se incluye la pragmática, dejamos a los alumnos con grandes lagunas tanto desde su punto de vista de hablante como de oyente.

Cuando nos acercamos a otra lengua lo que buscamos es poder comunicarnos en esa lengua, y todos sabemos que si sólo aprendemos gramática, nuestra capacidad se ve limitada. No deberíamos limitarnos a enseñar una lengua haciendo ejercicios con frases aisladas que no permiten al alumno captar el sentido de las mismas, o con frases modelo que nada tienen que ver con la realidad que se encuentran al salir de clase. Hay que ir más allá. Hay que trabajar con textos que muestren el hecho comunicativo al completo. Con textos que reflejen la realidad social y cultural de la lengua que se está aprendiendo.

Por todo ello consideramos necesario el estudio de la conversación coloquial, y más concretamente, el de los conectores pragmáticos que sirven para estructurar la conversación.

Con el aprendizaje de los conectores más frecuentes en la conversación coloquial, el alumno se verá capacitado para descifrar el contenido del mensaje en su papel de receptor, ya que una de las funciones de los conectores consiste en facilitar las inferencias que se desean comunicar. Es muy importante mostrar, también, el contexto en que se produce la enunciación. Ya que éste ayudará al oyente a captar la intención del hablante.

Siguiendo a Briz (1992a) y (1998) vamos a establecer dos grupos dentro de los conectores pragmáticos:

1. Los argumentativos: *pero, y, además, incluso, encima, porque, es que*, etc., que expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración.
2. Los metadiscursivos: *pues, entonces, o sea, bueno, oye, ¿entiendes?,* etc. que son fórmulas que podrían incluirse entre las conjunciones, adverbios, interjecciones, etc.

Nuestro trabajo se va a centrar exclusivamente en estos últimos, en los metadiscursivos. Exactamente proponemos estos como los primeros que podríamos enseñar a nuestros alumnos: , *pues, bueno, en fin, ¿entiendes*?, *¿sabes*?, *¿ves*?, *oye*.

Dentro de estos conectores metadiscursivos vamos a establecer dos apartados: por un lado aquellos conectores que controlan el mensaje, como *pues* y *bueno*, y por otro los que controlan el contacto comunicativo: *¿entiendes*?, *¿sabes*?, etc. Aunque somos conscientes de que en la comunicación ambos tipos se dan de manera arbitraria.

Para señalar las partes del discurso el conector más frecuentemente utilizado es *pues*. Estos son algunos de sus posibles usos:

ASELE. Actas X (1999). MARÍA TERESA CANDÓN SÁNCHEZ. Los conectores pragmáticos en la conv...
Centro Virtual Cervantes

1. Se utiliza para reanudar el tema de conversación interrumpido momentáneamente. Se suele presentar de la siguiente forma:
   (Dos personas están hablando y de repente empieza a llover. Se interrumpe la conversación y para retomarla se diría...)
   – *Pues eso*, lo que te iba diciendo, queee–
   Pues eso nos introduciría de nuevo en la conversación.

1. En oraciones condicionales y causales excesivamente largas, el uso del conector *pues* recoge la idea final del texto con un movimiento consecutivo.
   a) Si vas a estar todo el día protestando, dando la lata a tus compañeros o haciendo ruido *pues* te vas y nos dejas tranquilos a todos.
   b) Como vi que nadie quería bailar conmigo porque todo el mundo tenía pareja en la fiesta, *pues* al final cogí y me fui.

Para las marcas reguladoras de inicio, progresión y cierre el marcador más frecuente es *bueno*, aunque también podemos encontrar otros:
Como marca reguladora de inicio:

a) *Bueno* se emplea sobre todo como fórmula que permite pensar y "planificar" lo que se va a decir. También es frecuente su uso cuando se duda o cuando no se sabe la respuesta adecuada a una pregunta:
   – *Bueno*[3], la verdad es que...

Esto es muy práctico para los estudiantes, ya que la mayoría de las veces, al no tener un total dominio de la lengua, necesitan ganar tiempo para ordenar rápidamente sus ideas.

b) Seguido de *pero* se utiliza para expresar un desacuerdo de forma suave.
   – *Bueno* me parece bien, pero...

Como marca de progresión:

a) *Bueno* lo encontramos como reformulador que explica, matiza, o corrige lo dicho anteriormente.
   (Dos amigos van a coger el autobús y uno se da cuenta de que le falta dinero...)
   – Oye, me dejas cinco duros... *bueno*, mejor diez.

3 Para Mª A. Martín Zorraquino (1990) y (1992) y J. Portolés Lázaro (1993) se trata más bien de un modalizador.

ASELE. Actas X (1999). MARÍA TERESA CANDÓN SÁNCHEZ. Los conectores pragmáticos en la conv...
Centro Virtual Cervantes

a) Como reformulador que cambia de tema:

A. Pues sí, hija... eso me dijo...
B. *Bueno*, vamos a tomarnos el café, que se está enfriando con tanta charla.

Por cierto se utiliza frecuentemente como marca de reanudación; suele emplearse cuando lo que se va a decir tiene alguna relación con lo que ha dicho nuestro interlocutor anteriormente

A. Mi hermana cada día está más delgada.
B. *Por cierto* el otro día la vi con su nuevo novio. Y es verdad que la vi más delgada.

Como marca de cierre tenemos *bueno* y *en fin.*

A. *En fin*, ¿Qué le vamos a hacer? Así es la vida.
B. *Bueno*, pues nada, hasta mañana.

Habría que precisar, que el valor de estos elementos se ve condicionado la mayoría de las veces por su naturaleza prosódica y por el lugar que ocupan en la frase. Así, *bueno* tiene valor de cierre cuando se pronuncia con una entonación fuertemente descendente[4]. Y que indican la conclusión de la conversación cuando se sitúan como introductor al final de ésta:

– *Bueno*, ya nos veremos, adiós.

Actúa como indicador de progresión cuando aparece dentro de la intervención del hablante:

– Espérame a las seis y media, *bueno*, mejor a las siete.

Como marcas que controlan el contacto comunicativo tenemos:

Para llamar la atención del interlocutor tenemos varias posibilidades, una de las más utilizadas es: *¿sabes?*, dentro del cual vamos a establecer dos tipos:

a) Se utiliza para llamar la atención de nuestro interlocutor sobre algo ocurrido o que ocurrirá próximamente. En este caso, *¿sabes?* se puede encontrar tanto al principio como en medio del enunciado:

4 Si nuestros alumnos saben inglés, podemos decirles que es lo mismo que ocurre con *good.*

ASELE. Actas X (1999). MARÍA TERESA CANDÓN SÁNCHEZ. Los conectores pragmáticos en la conv...
Centro Virtual Cervantes

– ¿*Sabes*? El otro día me encontré con mi ex.
– El mes que viene, ¿*sabes*? Me voy a Italia.

b) En posición final manifiesta desacuerdo y exige que el interlocutor cambie su actuación. Puede representar una protesta, una orden, una recriminación, una advertencia, *etc.*
– Como sigas así te vas a caer, ¿*sabes*? (Advertencia).

Este mismo valor lo tiene ¿*entiendes*? También en su posición final:
– No vuelvas a hacer eso, ¿entiendes? (Advertencia).

Para reafirmar razonamientos o hechos posibles que en el momento en que se produce el enunciado son reales y evidentes, se utiliza ¿*ves*?:

(A un niño que se ha caído su madre le dice:)
– ¿ves? Te lo dije. (evidencia).

También podemos llamar la atención de nuestro interlocutor con: oye *en posición inicial:*

Oye, ¿A qué hora sale el tren?

En el interior de una conversación se utiliza para cambiar de tema:

(Dos amigas pasean por una calle)
– Necesito un vestido nuevo para ir a la inauguración, *oye vamos a entrar aquí.*

Todos estos conectores, por tanto, pueden ayudar a que se dé la comunicación entre un hablante de español nativo y un estudiante de español como segunda lengua. No están aquí todos los que se pueden encontrar, hay muchos más, ya que incluso pueden variar según las características diatópicas, entre otras, de los hispanohablantes. Pero al menos constituyen un pequeño pero selecto corpus en el que basarse para introducir a nuestros alumnos en el marco de la conversación coloquial.

El material que consideramos imprescindible para reflejar esto sería el audiovisual, ya que aportaría al alumno el contexto necesario para captar el sentido de la conversación.

Por otra parte, un estudio muy interesante sería la aplicación a la enseñanza del español como segunda lengua de los conectores, llamados por A. Briz, *argumentativos*. Ambos serían un instrumento útil para completar el estudio de la lengua española para alumnos extranjeros.

Nuestro objetivo ha sido, por tanto, resaltar la importancia de incluir en la enseñanza algunos aspectos pragmáticos y conversacionales de interés práctico, sobre todo de aquellos marcadores que estructuran la conversación. Con ello queremos hacer hincapié en la importancia de acercar al alumno a la realidad y originalidad de nuestra lengua, con lo que daríamos un paso más en el largo camino que es aprender a *comunicarse* en otro idioma.

ASELE. Actas X (1999). MARÍA TERESA CANDÓN SÁNCHEZ. Los conectores pragmáticos en la conv...
Centro Virtual Cervantes

Referencias bibliográficas

Barros García, P. (1990), "La clase de conversación y el empleo de los elementos conexivos", *Actas del Primer Congreso Nacional de Asele,* Granada.

Bernárdez, E. (1987), *Lingüística del Texto*, Madrid, Arco/libros.

Blanco Picardo, A. I. (1999), "La pragmática en el aula", *Frecuencia L. Revista de didáctica del español como lengua extranjera*, nº11.

Briz, A. (1992), "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo", *Contextos*, XI, (21-22).

———— (1993), "Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su papel metadiscursivo", *Español actual*, 59, Madrid, Arco/libros.

———— (1996), *El español coloquial: situación y uso.* Madrid, Arco/libros.

Martín Zorraquino, M. A.(1990), "*Bueno* como operador pragmático en español actual", *Encuentro de lingüistas españoles y mexicanos*, Salamanca, 1990.

———— (1992), "Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso", *Congreso de la Lengua Española*, Sevilla.

Martínez González, A. (1990), "Textos y pragmática", *Actas del Primer Congreso Nacional de Asele*, Granada.

Llorente Arcocha, M. T. (1998), *Organizadores de la conversación*, Universidad de Salamanca.

Portolés Lázaro, J. (1993), "La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español", *Verba*, 20.

Vigara Tauste, A. M. (1980), *Aspectos del español hablado*, Madrid, SGEL.

ASELE. Actas X (1999). MARÍA TERESA CANDÓN SÁNCHEZ. Los conectores pragmáticos en la conv...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes